

LOS SELLOS DE LA «JUVENTUD REBELDE» Y LA «AGRU- PACIÓN JÓVENES BÁRBAROS», DE ZARAGOZA (1917)

Cuando el historiador, ayudado por la Emblemática, examina cualquier elemento de la cultura material de los humanos de todos los tiempos, sabe que muchos de ellos se han transformado en signos emblemáticos o se han creado como tales, en emblemas, lo que hace ya tiempo se estudia en la Cátedra de Emblemática «Barón de Valdeolivos» de la Institución «Fernando el Católico» como Emblemática General, conocimiento que trata de todos aquellos elementos de carácter visual que identifican a una persona individual o colectiva, física o jurídica, y de un modo u otro traducen su identidad social. A tal categoría pertenecen los emblemas inmediatos, que exigen la presencia de un portador, según sucede con la indumentaria; los emblemas mediatos, que permiten representar a su titular tanto en ausencia como en presencia, lo que ocurre con los de tipo heráldico, vexilológico o braquigráfico (éstos a su vez clasificados en mayores, como los himnos, y menores, como monogramas, anagramas o logotipos), y por último los emblemas de relación social, que son aquellos que, como la urbanidad, etiqueta, protocolo y ceremonial, expresan la posición de un individuo respecto de otro en el seno de una determinada red social.

Se conoce (y más desde la magnífica lección impartida en el Curso de diciembre de 2005 por el inolvidable Prof. Carreras Ares, *Ciencia histórica y Emblemática: La República como emblema*) que el gorro frigio, en sus orígenes, nada tenía de Frigia (en Asia Menor, actual Turquía), como prueba la prof. Elena Bagi en su conocido artículo *¿Es el gorro frigio el verdadero gorro histórico libertario? Historia de una equivocación iconográfica*, tras examinar con acierto testimonios literarios, iconográficos y numismáticos.

El origen estaría en Roma, en el *pileus*, especie de gorro de lana o fieltro (pelo prensado), incluso cuero, con precedentes orientales, pero que en el mundo romano adquirió un carácter emblemático, además de las funciones de protección y abrigo, ya que al colocarse sobre la cabeza de un esclavo al que se liberaba agregó el significado de libertad: era el *Pileus de Liberto*. Con el tiempo fue también distintivo popular, ya que los magistrados nobles o

caballeros nunca lo emplearon. Esto durante la República y el Imperio, porque en el siglo III, según la prof. Bagi, el «símbolo» se perdió. La Revolución Francesa modificó el púleo, dándole otro diseño y el color rojo, «Porque durante el proceso revolucionario los prisioneros marseleses, tal vez los culpables (mejor causantes) de esta transmutación, lo adoptaron al ser liberados», siendo adoptado por Francia oficialmente el 15 de agosto de 1792 como símbolo revolucionario.¹ Gorro frigio sí (por su diseño), pero no porque el gorro frigio fuera un emblema con significado de libertad. Metamorfosis semántica por error, que después de tantos años debe ser conocido, pero quizás no cambiado. La multitud de emblemas que lo representan en escudos de armas y banderas nacionales² y de otro tipo, nos dan la imagen del gorro frigio con el primitivo significado del *pileus* romano.

Con los significados de la Revolución Francesa lo emplearon los republicanos españoles de la Primera República³ y así continuó, de modo que el republicanismo que entra en el siglo XX lo siguió utilizando,⁴ así como las asociaciones filiales de sus partidarios, como fueron en Zaragoza la «JUVENTUD REBELDE» y la «AGRUPACIÓN JÓVENES BÁRBAROS», que, por cierto, si eran como los barceloneses puede que no fueran «ni tan jóvenes ni tan bárbaros»;⁵ en cualquier caso parece un tanto curioso⁶ que se dirigieran en 1917 al cónsul de Bélgica en Zaragoza, Manuel Escoriaza, para pedirle que colaborara en su necesidad de conseguir 200 pesetas que precisaban para ir a Madrid, con objeto de apoyar la intervención en la Gran Guerra:

declaradas formalmente intervencionistas junto a los países aliados organizan una expedición al mitin que el próximo domingo ha de celebrarse en Madrid, y como no siempre bastan los buenos propósitos para realizar lo propuesto nosotros nos encontramos con un déficit de 200 pesetas y nos atrevemos a solicitar de usted contribuya a los esfuerzos que hacemos para cubrirlo.⁷

¹ Vid. Hervé Pinoteau, *Le chaos français es ses signes. Étude sur la symbolique de l'Etat français depuis la Révolution de 1789*, PSR Éditions, 1998.

² Puede leerse con provecho y comprobar alguna otra alteración en el gorro (una borla) en María Luisa Giraldez y Martín G. Cortés Funes, *Los Escudos Provinciales*. Buenos Aires, 1983 (Obra inédita, mecanografiada).

³ Vid. Marie-Angèle Orobon, «Marianne y España: la identidad nacional en la Primera República Española», *Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 13 (2004), pp. 79-98.

⁴ En Palma de Mallorca un semanario de la Juventud Republicana tomó el nombre de «El Gorro Frigio» (1 de mayo de 1904), que también apareció con la misma denominación y como «Periódico Republicano, edición especial para Ibiza» (ejemplar de 10 de mayo de 1906).

⁵ Vid. El artículo de Joan B. Culla y Clará, «Ni tan jóvenes ni tan bárbaros. Juventudes en el republicanismo lerrouxista barcelonés», *Ayer*. 59 (2005), aunque se refiere al caso barcelonés.

⁶ Vid. para el marco republicano Jesús I. Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936. De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2000 (en especial, pp. 215-221), así como la bibliografía especializada que menciona y cita.

⁷ Vid. Apéndice Documental. Carta en colección particular.

En las láminas adjuntas pueden apreciarse los dos sellos que utilizaban las dos agrupaciones, con domicilio social en la calle Cinegio nº 3, 1ª, de Zaragoza, en el «Centro Radical».

El correspondiente a la Juventud Rebelde trae en el centro del sello un gorro frigio con escarapela (la «cocarda» del modelo original francés); el de la Agrupación Jóvenes Bárbaros, el gorro frigio, que parece llevar escarapela, pero sin orejeras, y también sostenido de pica que sujetan dos manos entrelazadas, símbolo reconocido de unión y fraternidad.

El gorro frigio puede apreciarse en nuestros días en las armerías nacionales de Argentina (y en algunos de sus escudos provinciales, que en todos los casos es sostenido por pica sujeta con las manos de unidad y fraternidad), Bolivia, Colombia, Cuba, Haití, Nicaragua, El Salvador y Paraguay.

Redacción

APÉNDICE DOCUMENTAL

1917, 25-mayo

ZARAGOZA

Victoriano Gracia, Francisco Baldur y Bernardo Aladrén, miembros de la «Juventud Rebelde» y de la «Agrupación Jóvenes Rebeldes», de Zaragoza, solicitan una ayuda de dinero a Manuel Escoriaza, cónsul de Bélgica en la misma Ciudad, para completar sus gastos de un desplazamiento a Madrid.

Colección particular.

Tenemos el honor de poner en conocimiento que estas dos entidades [al margen van estampados sendos sellos de la «Juventud Rebelde» y de la «Agrupación de Jóvenes Rebeldes», de Zaragoza] declaradas formalmente intervencionistas junto a los países aliados organizan una expedición al mitin que el próximo domingo ha de celebrarse en Madrid, y como no siempre bastan los buenos propósitos para realizar lo propuesto nosotros nos encontramos con un déficit de 200 pesetas y nos atrevemos a solicitar de usted contribuya a los esfuerzos que hacemos para cubrirlo.

Nuestra buena intención disculpará la osadía que cometemos al dirigirnos a usted cosa que hacemos por la urgencia de(l) caso.

Gracias anticipadas de sus afectísimos y S[seguros] S.S.[ervidores]

[Firma autógrafa:]

Victoriano Gracia (rúbrica)

Los sellos de la "Juventud rebelde" y la "Agrupación Jóvenes Bárbaros", de Zaragoza (1917)

[Firma autógrafa:]

Fran-

[f. 1v]

cisco Baldur (rúbrica)

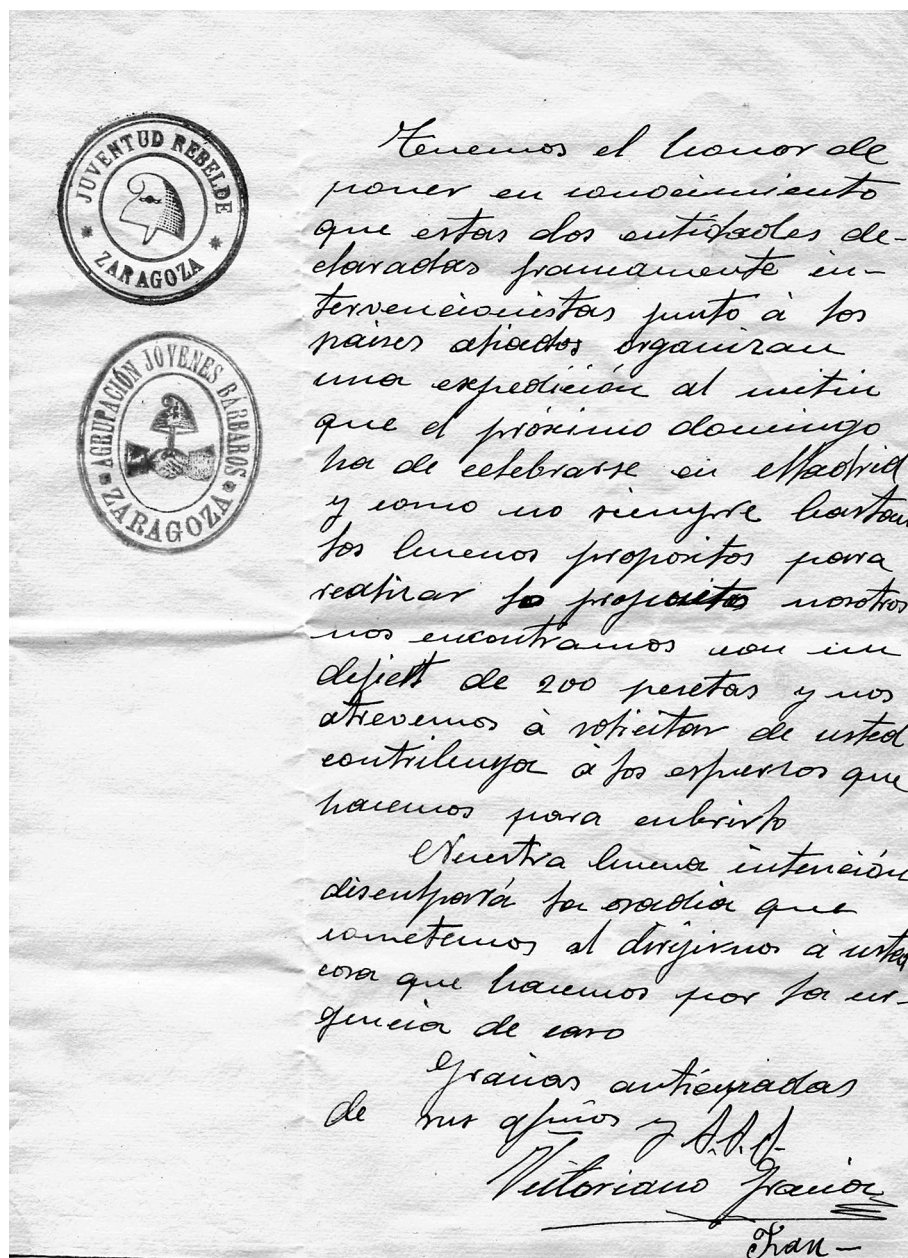
[Firma autógrafa:]

Bernardo Aladrén (rúbrica)

Zaragoza 25 de Mayo de 1917

*Nuestro domicilio social:
Cinejio 3, 1º (Centro Radical)*

*Sr. Don Manuel Escoriaza
Cónsul de Bélgica en Zaragoza*



Los sellos de la "Juventud rebelde" y la "Agrupación Jóvenes Bárbaros", de Zaragoza (1917)

